

Normalmente yo conduzco a mis dos hijos las pocas cuadras hasta la parada del bus, pero un día de abril tarde en la mañana se les fue el bus. Cuando íbamos saliendo de casa, bus 454 pasó por casualidad por nuestra calle. **Mike Padgett**, un chofer suplente, paró cuando vio mi auto y recogió a mis niños. Eso fue increíble porque no tenía suficiente gas en el auto y solamente suficiente para llegar a la parada del bus y volver.

– Presentado por DeAnn Swisher, madre